



Polis
Revista Latinoamericana

17 | 2007
Arte y Realidad

**Patricia Díaz Inostroza, El Canto Nuevo Chileno.
Un legado musical, Editorial Universidad
Bolivariana, Santiago, 2007, 270 p.**

María Eugenia Mesa



Édition électronique

URL : <http://polis.revues.org/4528>
ISSN : 0718-6568

Éditeur

Centro de Investigación Sociedad y
Políticas Públicas (CISPO)

Édition imprimée

Date de publication : 26 septembre 2007
ISSN : 0717-6554

Référence électronique

María Eugenia Mesa, « Patricia Díaz Inostroza, *El Canto Nuevo Chileno. Un legado musical*, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago, 2007, 270 p. », *Polis* [En ligne], 17 | 2007, mis en ligne le 25 juillet 2012, consulté le 01 octobre 2016. URL : <http://polis.revues.org/4528>

Ce document a été généré automatiquement le 1 octobre 2016.

© Polis

*Patricia Díaz Inostroza, El Canto
Nuevo Chileno. Un legado musical,
Editorial Universidad Bolivariana,
Santiago, 2007, 270 p.*

María Eugenia Mesa

- 1 Los años 80 han atraído, en los últimos tiempos, una serie de miradas nostálgicas, sobre todo hacia su música. Lejos de esa atmósfera está “ El Canto Nuevo de Chile. Un Legado Musical ”, de Patricia Díaz-Inostroza.
- 2 Por el contrario, se trata de una investigación que, si bien está centrada en el movimiento llamado Canto Nuevo, abarca mucho más que eso, dejando en claro las profundas raíces históricas que afirman este tipo de música. Ese es un aporte innegable, que permite al lector (o lectora) realizar lo que en economía se llama “trazabilidad”: es decir, la posibilidad de recorrer la línea visible, las huellas que hacen de un producto -una creación en este caso- un “algo” instalado en un continuo. Un “algo”, por así decirlo, histórico. Los datos que Patricia entrega en la primera mitad de su libro, y que se remontan hasta la Edad Media, son un plus que es necesario unir a los que provee su pluma ágil y entretenida que, sin perder profundidad, hace que el relato fluya sin baches.
- 3 Introducirse en el Canto Nuevo es rehacer el recorrido de Santiago –principalmente-, Valparaíso o Valdivia, en años donde la noche no era cosa fácil. Y donde era un riesgo no banal sino vital, el abrir un boliche para que unos chascones cantaran temas metafóricamente antisistémicos, para deleite y refuerzo político-emotivo de otros chascones y chasconas que querían un respiro, una tierra propia dentro de tanta miseria.
- 4 Patricia Díaz hace en su libro el recorrido por esa banda musical que nos acompañó durante gran parte de la dictadura, dejándonos sonos suaves, melancólicos, épicos, poéticos, inspirados. Entrega datos, testimonios y letras. Entrega, por cierto, un documento de una época donde desde diversos frentes muchos hicimos lo mejor que pudimos por dar la “batalla cultural”, en medio de una tierra devastada.

- 5 Tras el golpe, y como explica Matías Asún H., en su tesis para postular al grado de licenciado en Psicología en la Universidad Diego Portales “se produce un quiebre tanto en el proceso histórico, como en la organización y estabilidad de las plataformas de trabajo desde las cuales las propuestas comunitarias cobraban sentido y validez. En este sentido este extenso período dominado por la imposición de un régimen dictatorial representa, por así decirlo, una refundación de la psicología comunitaria en tanto el contexto cambia, y al mismo tiempo un replanteamiento de las líneas de trabajo iniciadas en el período anterior. Se produce indudablemente un quiebre de proporciones, pero al mismo tiempo se distingue la continuidad y la reformulación”.
- 6 Justamente, es en esa reformulación, en esa recuperación, donde el Canto Nuevo tiene su rol, más allá de sus valores propiamente musicales y poéticos. Cantautores, grupos, solistas, locales de presentación, canciones en particular, fueron tejiendo una sólida red de resistencia cultural y emocional. Un entramado donde la gente que buscaba y luchaba por la democracia y la libertad encontró un eco cómplice y un guiño solidario. Por ello sus canciones se convirtieron en himnos de hermandad para -al menos- dos generaciones.
- 7 El Canto Nuevo surge como creación de las individualidades de músicos que quisieron continuar la tradición libertaria de la canción chilena que fundaran Violeta Parra y Víctor Jara y que tuvo su expresión en la Nueva Canción Chilena. Es siempre discutible quiénes integran o no un movimiento. Siempre habrá quienes deseen ser parte aunque no lo sean, y otros que estando en las listas, puedan resultar más bien inclasificables. Conversando hace años con Patricio Valdivia, a quien con justicia la autora dedica sus páginas, la lista que yo tenía en mi cabeza se transformó completamente: para el Pato existía otro Canto Nuevo, quizá más combativo, militante -partidariamente hablando- que todavía falta por tesmoniar.
- 8 Pero, aunque el Canto Nuevo surge de sus creadores, poetas y músicos, no es menos cierto que también emergió de la voluntad de productores -como Ricardo García, Mario Navarro, Enrique Bertrán, Nano Acevedo (músico él también), los y las responsables de la ACU- quienes se atrevieron a crear espacios destinados a su difusión y acogida. Igualmente, se nutrió del aporte de técnicos, orquestadores, fotógrafos, y del afán de quienes, como Miguel Davagnino, Sergio “Pirincho” Cárcamo, Luisa Ulibarri, Gonzalo Rojas Donoso, Isabel Liphay, Alvaro Godoy, Eduardo Yentzen y quien les escribe estas líneas, le abrieron -le abrimos- ventanas en los medios de comunicación, ya fuesen alternativos o convencionales. Y eso, sólo por nombrar algunos.
- 9 A su vez, todas estas individualidades confluyeron y fueron parte de un momento increíblemente vital, arriesgado y creativo -que discurre aproximadamente desde 1974. Tomando las palabras de la teórica Soledad Bianchi, se trata de un movimiento cultural alternativo o democrático, independiente frente a las iniciativas e instancias oficiales que fue ganando en fuerza y coherencia. En él se cuentan también la Unión de Escritores Jóvenes; la Agrupación Cultural Universitaria; la agrupación “Nuestro Canto”; el sello discográfico “Alerce”, la Agrupación de Músicos Jóvenes; el Taller de Artes Visuales; el Taller 666 ; diversos talleres literarios en Santiago y en provincias; La Bicicleta, Apsi, Análisis y otras revistas; grupos de investigación como SUR, CENECA (Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística), la Academia de Humanismo Cristiano, el Centro de Estudios Poblacionales (CESPO), el Centro de Estudios Económicos y Sociales (VECTOR); el Taller Contemporáneo; el sello grabador ALPEC (Animación y Liturgia para la Expresión y la Comunicación); la Galería Imagen” .

- 10 Por lo tanto, hacer memoria de este momento cultural, dejar por escrito las huellas de ese minuto musical sobre el que no existen mayores estudios ni escritos era, y sigue siendo, una tarea urgente a la que Patricia Díaz aporta con un ensayo con el doble valor de ser el testimonio de una de sus protagonistas que es capaz de asumir la mirada académica para observar un momento tan cercano, pero que parece, a la vez, y quizá porque hemos en parte período ese espíritu, tan lejano.
-

AUTEUR

MARÍA EUGENIA MESA

Periodista cultural de amplia trayectoria. Actualmente se desempeña en el área de Comunicaciones de Chile Califica.